

# A C T I T U D E S

## TRES POEMAS DEL MAR

Por MARIA EUGENIA RINCON

### *Contemplación del mar*

*Oh mar, hoy te contemplo  
desde la arena tibia,  
y pensativa velo  
tu sueño innumerable.*

*Has cerrado tus párpados de espuma,  
y alientas, semiabriendo  
tu boca de cristal:  
tan manso, tan sumiso  
vas lamiendo mis pies,  
oh mar, mientras contemplo  
en tu salada corpulencia  
mi vida reflejada.*

*Suave y ardiente soy como la brisa  
que te va acariciando.  
Peces, algas y espumas  
brotan de mí, y voces no sentidas  
estallan en mi pecho  
y mecen el corazón dormido  
de las barcas que rasgan  
mi sueño de cristal.*

*Suave y ardiente soy, como tú eres,  
pero a veces me ciega la locura*

y con placer persigo  
 tus potros desbocados  
 cuando inundas, desgarras, ruges, creas

Luego me calmo igual que tú,  
 ob manso y ceniciento  
 mar de mi vida,  
 y son de plomo inerte  
 mi impulso y mi mirada.

¡Oh mar, si tú amarme pudieras  
 desesperadamente, como te ama  
 mi corazón difícil!  
 ¡Oh mar, si tú con voz humana  
 pronunciaras mi nombre!  
 ¡Entre las redes de tus venas rígidas  
 te azotaría mi alma!

## Juego en el mar

Una piedra, y otra, y otra:  
 ¿cuántas van?  
 Matas su sonrisa, mi niño,  
 con tanto tirar,  
 y se enfurece el mar.

Juega un poquito a dar  
 y a tomar.  
 Que el mar es un niño  
 y quiere jugar  
 como tú, chiquito.  
 Con una sonrisa  
 le podrás calmar.  
 Rosa, nácar, ya está:  
 ¡todo el cuerpecito  
 en el mar!

Ya sonríe,  
ya vuelve a ensanchar  
su risa infinita  
el mar.

¡Que le gustan los niños!  
Y para alegrar,  
sus bocas de guinda  
tiene un arsenal  
de juguetes vivos:  
caballitos de plata  
que suben y bajan  
y vienen y van,  
sombrellas de nácar  
para sombrear  
pececitos de oro,  
estrellas de espuma,  
rosas de coral...

No tires más piedras, mi niño,  
que te va a gustar  
hundirte en su lana  
mullida, de sal.

Y al venir a mis brazos de nuevo,  
te volveré a cantar.  
Tú, cerrando los ojos,  
mi niño,  
soñarás en el mar,  
en sus pececitos de oro,  
sombrellas de nácar,  
rosas de coral.  
Soñarás que a su grupa  
cabalgas, alegre,  
un mundo irreal.

## Muerte del mar

Danzas sobre ti mismo, mar:  
eternamente sólo en ti te enlazas.  
Es tu voz un lamento tembloroso  
o un rugido sin alma.  
Hoy es tu danza gris, ob mar innúmero  
hoy es tu danza gris, turbia y cansada.

Veinte estrellas sin nombre  
te fustigan la cara,  
pero tú no respondes, ya en cenizas  
tu carne torturada.

Abruman pensamientos angustiosos  
el fondo de tu entraña,  
y el gris estremecido de tu frente  
se arruga en senectud octogenaria.

Y es que te pesa el peso de la vida,  
no puedes más, aúllas y te exaltas,  
esperando la muerte que no llega,  
esperando la paz que no te llama.  
Miles y miles de generaciones  
rasgaron tu epidermis fatigada,  
y devoraste inexorables vidas  
que duermen en tu vientre de sal y agua.

Hoy la danza ya es turbia sobre tu eje:  
no se encienden tus surcos como ascuas  
al contacto mordiente  
de luna, rocas, barcas.  
Y guías una danza sin aliento  
sobre tus viejas aguas.  
Muere, gris y cansado mar,  
que en tu noche no vibra ya la danza.